

¡TIERRA!

Lo que sembráis, otro lo recolecta; el oro que desenterráis otros lo atesoran; las telas que tejéis otros las lucen; las armas que forjáis otros las blanden.
Schelley

PERIODICO SEMANAL

AÑO VIII.—3a. Época.

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

NUM. 300

REDACCION Y ADMINISTRACION
DRAGONES 38, ENTREBUENOS

No se responde de los artículos firmados, ni se devuelven los originales.
Habana, Miércoles 14 de Abril de 1909

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 60 CENTAVOS

EL ULTIMO LLAMAMIENTO

El llamamiento lanzado por nosotros en el pasado mes de octubre para la organización del Congreso Internacional, que debería celebrarse durante el curso del presente año, ha quedado sin efecto, siendo muy pocas hasta el presente las respuestas recibidas.

Y el tiempo comienza á apretar. Nos vemos pues en la obligación de dirigirlas con franqueza á los compañeros, y decirles que no valia la pena de constituir organizaciones si ellas habian de quedar sobre el papel y no ser una realidad viviente y agitante.

No vamos á discutir aquí con los compañeros que no creen en la posibilidad de utilidad de una organización general y permanente entre los anarquistas de diferentes paises. Estos están en su derecho desinteresándose de una iniciativa que no les agrada, aunque podrían, según nuestra opinión, aprovechar una reunión de compañeros que, sin comprometerles á nada, le serviría de ocasión para defender sus ideales y conocer más directamente las ideas de los otros.

Pero aquellos que han lanzado ó acogido con entusiasmo la idea de una Internacional anarquista, deberían al menos hacer su posible para que esta Internacional pudiera vivir con una vida próspera y útil.

Si es necesario, pues, que en todas partes y sin ningún retardo, por aquellos que se interesan en el asunto, se convoque á los compañeros para proponerles la adhesión á la Internacional, si ya no lo han hecho, y decidir sobre las cuestiones que se relacionan con el próximo Congreso. Después, sin retardo, comunicar las resoluciones tomadas para que nosotros podamos tenerlas en cuenta en la preparación del congreso y la determinación de la fecha y lugar de la reunión.

Que no se olvide la importancia decisiva que este Congreso tendrá para la Internacional Anarquista.

En realidad es una cuestión de vida ó muerte.

Prologar una vida raquítica, sin eficacia real sobre el desarrollo de la propaganda y de la acción anarquista, sería algo peor que inútil. Es en el Congreso donde se verá si verdaderamente la hora ha sonado para una acción concertada entre los anarquistas de todos los paises, y como podrá realizarse esta acción.

La cuestión de principio fué decidida, al menos por los adheridos, en el Congreso de Amsterdam. Ahora de lo que se trata es de obrar, y lo más pronto posible será lo mejor.

No olvidemos tampoco que la cuestión del Congreso está íntimamente ligada á la cuestión de la Oficina. Si ningún Congreso tiene lugar este año, si los compañeros no responden á los llamamientos retirados de la Oficina en pro de una agitación más intensa por el desarrollo de la Internacional anarquista y por la acción común y más sistemática de los anarquistas de todos los paises, la Oficina no tiene razón de ser y se convierte por el hecho mismo de la pasividad de sus adheridos, en un organismo platónico, sin un fin especial, sin un valor real y por consiguiente, en un cadáver.

La existencia de la Oficina, tal cual es constituida en el presente, se termina formalmente el 1 de Septiembre 1909, fecha nominal del próximo Congreso.

Claro está que si los compañeros de todas partes encuentran muy prematuro este año la celebración del Congreso, y al mismo tiempo nos prometen su ayuda material y moral; si tratan de dar más vida y actividad á la Internacional anarquista; si se ponen con energía á la obra de organización de las fuerzas anarquistas en grupos, federaciones regionales y nacionales, fortaleciendo de esta manera la Internacional anarquista y dando á la Oficina de correspondencia una razón de ser y la posibilidad de servir como lazo de unión entre todos estos grupos y federa-

ciones; si, repitámoslo, los compañeros emprenden este trabajo indispensable en las filas anarquistas, entonces la Oficina de correspondencia, tal cual es constituida en el presente, no refutará de prolongar su misión hasta el próximo congreso y tomará una parte activa en esta obra de organización sin la cual la propaganda anarquista sufrirá continuamente.

Pero si los compañeros no responden en este sentido al último llamamiento que lanzamos hoy, nuestra posición sería cada día más ridícula y veríamos dichosos aproximarse el 1 del próximo Septiembre, fecha en que, depositando nuestro mandato recibido en Amsterdam, nos libramos de una carga ridícula que hubiera podido, por la voluntad de los compañeros, ser un deber agradable y una obra á la cual nosotros hubiéramos estado dispuestos á ganar nuestras mejores fuerzas.

Este es nuestro último llamamiento. Es á vosotros todos, partidarios de la organización anarquista, que os pertenece la última palabra. Nosotros la guardamos, esperando siempre que á la precisa hora todos comprenderéis la importancia capital de poner en práctica el principio de organización, y la necesidad absoluta de reaccionar contra la apatía en la cual parecen haber caído en este momento todos los grupos.

A la obra, compañeros, y lo más pronto posible será lo mejor.

La Oficina de Correspondencia.
E. Malatesta, R. Roche, A. Schapiro, J. Turner, J. Wilquet.

LA VERDAD

I
Apartarme de la verdad no puedo, ni ultrajarla tampoco con mi pluma; es tan grande que se eleva al cielo y elucubra entre la densa bruma.

II
Las almas viles que la verdad ultrajan son reptiles que ultrajando viven; creen subir y luego se rebajan y furiosos no saben lo que dicen...

III
La verdad no se aparta de mi lado, es la bella mujer á quien yo quiero; soy del arte un loco enamorado y en el arte la verdad prefiero...

IV
Adoro á la verdad; yo no la ultrajo que ultrajar es la obra del cobarde; ¡ni al tirano ni al procer me rebajo que humillarse es infame y detestable!

F. Domínguez Pérez.

EL CONGRESO ANARQUISTA

Las ventajas que nos reportaría la celebración de un Congreso donde estuviesen representados todos los anarquistas de las Antillas, serían grandes... Así sabríamos mejor de las fuerzas que disponemos, podríamos acordar medios de propaganda más prácticos y todos en armónica inteligencia haríamos labor ideal, labor anarquista...

Nosotros, entusiastas de todas las iniciativas que tiendan al aceleramiento de la gran ruta del ideal de innovación social, no podemos permanecer en silencio ante una iniciativa que debiéramos llevar á la práctica porque daría vida al ideal y luz á las inteligencias, adormidas hoy al calor de las mismas cadenas que las oprimen; que sería el primer toque de marcha segura de los anarquistas de la América Central y las antillas y hacernos las siguientes proposiciones á todos los grupos, entidades y compañeros:

1.º Que la celebración del Congreso sea en Santa Clara, por ser el promedio de la Isla.

2.º Que los grupos y entidades manden representación directa al Con-

greso y que propongan temas para su discusión.

3.º Que se envíen trabajos doctrinarios y de propaganda, los cuales seleccionados por las delegados se publiquen en un volumen junto con las conclusiones del Congreso.

4.º Que para dar una prueba de quien somos, la entrada á las Sesiones del Congreso sea libre, admitiendo la controversia razonada y no insultante en aquellos que no estén conformes con nuestras teorías; y que los delegados tengan además de sus reuniones públicas, reuniones exclusivamente para deliberar sobre los temas que han de servir de base para la futura marcha de las ideas.

5.º Que se supriman aquellos discursos de tonos insultantes y que grupos y entidades costeen á prorrato el gasto de la impresión del ya expuesto volúmen y particularmente cada una, los gastos de su respectivo delegado.

Y 6.º Que los grupos y entidades del lugar de la celebración, preparen dormitorios á los delegados en vista de que no hacen el gasto de viaje de sus delegados.

Hasta aquí, compañeros: ahora tienen la palabra los demás grupos y entidades. Vengan proposiciones y á sembrar para recoger. Mediten todos y no nos durmamos; del pronto despertar y por la actividad nos sonreirán días de progreso y esplendor.

Prelium un bello porvenir; solo hacen falta nuestros esfuerzos para que el ideal emprenda su marcha, disipando sombras, derribando ídolos, destruyendo errores y conquistando adeptos.

Haremos algo práctico? Que se oigan nuestras voces de verdad augusta; que retumbe nuestro verbo innovador...

¡Labor omnia vincit!...
Siboney. Grupo VERDAD.

LA EMANCIPACION DE LA MUJER

Es una cuestión latente, un problema á resolver en plazo más ó menos corto, un problema que en breve contribuirá en gran manera á perturbar aún más la vida política de las presentes sociedades y á precipitar la gran revolución que ha de emancipar la humanidad de la opresión de la burguesía.

La mujer se levanta: no quiere ser por más tiempo la bestia de carga, sin consideración ni agradecimiento. No quiere ser solo objeto de placer y mercancía cotizable en plaza; quiere ser mujer; quiere amar y vivir libremente; quiere trabajar por propia inspiración, por amor al arte ó á la ciencia ó simplemente para procurarse el sustento de la vida con entera independencia. Quiere en una palabra moverse libremente, igualarse al hombre en derechos y que se la respete y considere como es debido. Menos cortesía y más derechos, es lo que exige del hombre.

Cierto, que no todas las vías emprendidas por ella la conducen á su emancipación; pero ¿acaso el hombre, oprimido desde luengos siglos, á acertado siempre con el verdadero camino de su liberación? ¿No está su larga historia de luchas llena de equivocaciones y errores cometidos?

Las mujeres que en Inglaterra y los Estados Unidos reclaman el derecho al voto, marchan, seguramente, por una senda equivocada. Todos los radicales sabemos que el sufragio universal es una farsa, que el voto no emancipa al obrero; pero, ¿puede acusarse á la mujer por emprender el mismo camino del hombre, que derramó

la sangre á torrentes por conseguir ese derecho ilusorio?

Lo que aquí se debate no es la efectividad del camino emprendido para la emancipación, sino el espíritu de que inspira su petición. Si el hombre tiene derecho al voto, la mujer quiere también tenerlo, pues quiere ser su igual, se considera con títulos para ello, y esto la dignifica.

Por el movimiento llamado feminista no se limita á pedir la extensión del sufragio universal á la mujer, sino que abraza todos los órdenes de la vida. En todas partes se oye su voz reclamando un puesto en el banquete político, económico y social, así como en el campo de la ciencia, del arte y de la literatura.

Y en este movimiento hacia adelante, no se queda atrás la mujer proletaria. Su campo preferido es el económico, como que siente sobre sus empobrecidas carnes el aguijón de la necesidad. Rompiendo con las preocupaciones y teniendo que luchar con la hostilidad del hombre, ha invadido fábricas y talleres haciendo la competencia al obrero en el campo del trabajo. ¡Ella también tiene derecho á la vida! Como nadie se ocupa de subvenir á sus necesidades, como el hombre no se le acerca más, por regla general, que para satisfacer sus propias pasiones, cuando no para abusar deliberadamente de su miseria, de ahí que la mujer se ve obligada á abandonar el hogar para buscar en el taller el sustento de su vida y también, de rechazo, cierta relativa libertad y elevación de carácter, que le da la seguridad de bastarse á sí misma y no necesitar del hombre para su subsistencia.

Mas el obrero ve con malos ojos el advenimiento de la mujer á la concurrencia del trabajo y le opone cuantos obstáculos puede. El patrono por su parte finge protegerla, pero le exige en compensación un trabajo más barato que el del hombre.

Y ella, abandonada y hasta hostilizada por el hombre, que debiera ser su apoyo y guía, acepta las condiciones impuestas por el burgués. Y la guerra, sorda unas veces y abierta otras, se entabla entre los obreros de ambos sexos.

Pero á pesar de todas las oposiciones, la mujer se abre paso, quiere la independencia económica y la libertad social, y el hombre que sufre el yugo del burgués y del gobernante, lejos de obstaculizarle el camino, debiera ser su apoyo y guía.

En la Revolución que se avecina, ella ha de ser uno de los factores principales. Conviene, pues, al hombre oprimido, ponerse al habla con la mujer.

De acuerdo ambos, no será un obstáculo á la marcha hacia adelante del proletariado; no se colgará del hombro del marido ó del hermano para suplicarle aconjada en el momento de salir á la calle: "que no se meta en nada, que deje el mundo como está, puesto que él no lo ha de arreglar y que ya otros se tomarán ese trabajo." Sintiendo ella directamente la explotación del burgués y la tiranía de los gobernantes, estará tan interesada como el hombre en el derrumbe del presente sistema social y opondrá á la lucha su vehemencia y su pasión.

¡Saludemnos, pues, conjúbo la aparición de la mujer en las luchas sociales y hagamos cuanto podamos para alumbrarle el camino de su emancipación!

L. Barcia.

Un campesino entre dos hombres de Ley, es como un ratón entre dos gatos.—B. Franklin.

Crónica Internacional

LA HUELGA DE TELEGRAFISTAS

Desde Bordeaux.

Cualquiera que sea el resultado de esta huelga, no podrán ocultarse y menos negarse sus lecciones.

La Asociación general de Telegrafistas y carteros era mil veces elogiada por el Gobierno como Asociación modelo. Pero ha resultado que los corderos también procuran defenderse del lobo, y lo que se ha dicho miles de veces y es: que el obrero "que se asocia, aunque sea mal dirigido, lleva en sí el microbio de la mejora," y más que una vez las sociedades de amarillos han dado esta prueba revolucionándose contra sus opresores.

He, que una asociación modelo, muy humilde y muy bien dirigida, de pocos días acá, sin que sus estatutos hayan sido modificados y sin que sus dirigentes hayan sido sustituidos, se convierte en una sociedad de malhechores, de revoltosos y de anarquistas, por no poder sufrir más vejámenes de sus directores y revoltarse contra ellos.

Es muy corriente alabar a la persona cuando se la saca provecho y despreciarla y hasta calumniarla cuando no se la saca más, ó la otra se llama a engaño; pero es muy poco serio.

Verdad que pedir seriedad a un Gobierno, y a un Gobierno de renegados como el que padece la Francia, es tanto como pedir peras al olmo.

Los piojos resucitados son los que más pican.

Cuando un obrero se eleva a burgués, es generalmente el más tirano explotador.

Ver la policía española sacada de presidio y entre la gente degenerada, acostumbrada a sufrir los palos y las vejaciones que al coger el mando solo piensa en pegar y en vear a los demás.

Se compone el Gobierno francés casi en su totalidad de gentes que vivieron en constante lucha contra los Gobiernos que les precedieron y al coger sus puestos, no tienen más arriba a quienes atacar y como su vida es lucha, la emplean contra los de abajo, contra sus mismos compañeros de ayer.

Aun declaran con osadía que la huelga no tiene razón de ser. Sinvergüenza tal solo pueden sostenerla los políticos de oficio. Se trata en esta huelga de vejaciones sufridas a las que el Subsecretario de Estado Simyan, ha agregado el insulto chulesco hasta a las mujeres empleadas. Pero si se trata de reclamar salario, ¿con qué derecho, diputados, senadores y ministros podrían reconocer irrazonable la reclamación?

Diputados y Senadores percibían más de 9.000 francos al año y sin contar con su patrón, el pueblo, (porque el pueblo es un patrón, solo que no sabe serlo), se pusieron 15.000 y los ministros superan. ¿Podrán éstos, si no superáramos que político de profesión es sinónimo de rebajación moral, decir que los obreros exigen mucho mientras no perciban arriba de 15.000 francos? Y si el término medio del salario del obrero francés se elevase ¡a 2.000 francos! ¡a 1.500, estaría bien contento!

Bien saben los obreros militantes que una huelga no se hace por el gusto de hacerla, y que cuando obreros que siempre fueron alabados y puestos como modelo por su patrón llegan a tal extremo, mucha razón deben de tener y mucho han debido sufrir.

Además no son tres ó cuatro revoltosos, son varios miles y no hay un solo obrero del Estado que no les dé la razón.

He consultado a varios carteros que siguen en sus puestos y todos me dicen que a los telegrafistas les sobra razón. La huelga dura; mal síntoma para los obreros, pero esto no les quita la razón que los asiste.

El Gobierno, aunque mal, se sostiene con los militares. Esto prueba la razón de que los sindicatos no han propagado el antimilitarismo, y puede suceder que un soldado ocupe el puesto de su padre, y esto es infame.

Pero si el Gobierno puede llegar entre los tímidos, los fatigados y el ejército a reunir número de telegrafistas suficientes a cumplir sus necesidades, ¿lo hubiera encontrado si la huel-

ga fuera general y se hubieran sumado a los telegrafistas los telefonistas y carteros?

Cierto que en París cuentan con buen número de telefonistas y carteros entre los huelguistas, pero especialmente los carteros en ínfima minoría, bien porque en su huelga de 1902 no les apoyaron los telegrafistas, cosas que por su propio bien deberían olvidarse, bien por su estado moral, la cuestión que no les han seguido; de haberlo hecho, no hubiera durado 24 horas y el triunfo sería de los obreros.

De cualquier modo tiene una gran importancia y su lucha de sabotaje ha estado bien realizada. Cuéntese para reconocer su importancia que en algún puesto telegráfico el Gobierno ha colocado maniqués a las ventanillas para hacer ver al público que contaba con amarillos, ¡y bien amarillos!

Además, el Gobierno que quiso imponerlos por terror, que apresó y condenó porque sí, se comprometió a recoger todos los huelguistas sin sumaria algunos y a nombrar luego de sometidos una Comisión que estudie sus reclamaciones, pero ¡cualquiera se fía de Clemenceau!

Recuérdese que telegrafió al regimiento 17 que se negó a tirar en Narbonne prometiendo no molestar a ninguno si se entregaban, y cuando se entregaron, todos fueron castigados.

Se quiere impedir el derecho de huelga a los empleados del Estado, pero esto es absurdo. Los obreros del Estado tienen las mismas necesidades y pueden tener los mismos sentimientos que los de las industrias privadas; y si su patrón le veja, ó no quiere escuchar sus reclamaciones, justo es que lo abandone. El Estado tiene ferrocarriles, minas, etc.; los particulares tienen lo mismo, y qué diferencia puede hacerse entre unos y otros obreros?

Si servicio público es el que desempeña el empleado de la línea férrea del Estado, servicio público desempeña el empleado de la línea férrea de la Compañía A ó B.

Y el panadero ¿no hace un servicio público? Pero solo hay una diferencia; el trabajo del zapatero, del sastre, del campesino, etc., se almacena, y el del telegrafista, telefonista, cartero, etc., no puede almacenarse. El Estado podrá hacer una ley que impida la huelga a sus obreros; si cada patrón fuera un Estado, también se haría la suya; pero los obreros no han dicho la última palabra y se encisarán en la ley cuando quieran.

Aunque este trabajo requiere más extensión, no creo oportuno dársela, dado el caso que bien sea por la huelga, bien por no haber salido la prensa, y al presente ignoro donde lo enviaré.

Resumiendo, diré que el obrero que se asocia, se dignifica, puesto que aunque se equivoca, el hecho quiere decir en sí que ama su mejoramiento y que hasta las sociedades más moderadas llegan a veces al extremo revolucionario.

Que el poder es siempre tirano y más cuando lo desempeñan los que más alardearon de liberales.

Que el obrero podrá equivocarse de táctica, de momento, perder por debilidad, pero que siempre que se revoluciona, tiene razón.

Que los movimientos deben de generalizarse para triunfar pronto, pues generalmente cuando no se generalizan duran más y casi siempre se pierden, y si se ganan no reporta la ganancia los sacrificios hechos.

Que el sabotaje es una arma en cuyo manejo conviene que el obrero se habitúe.

Que los obreros del Estado como todos los obreros, alquilan sus brazos ó su inteligencia y que libres son todos de negar lo que les corresponde y que si el Estado quisiera separar sus obreros de los demás no debe consentirse; y por fin, que para mí la huelga se pierde por no ser suficiente

general y por la arma que el Gobierno tiene en el soldado para fusilar y ocupar el puesto abandonado por los suyos, vergüenza que debe desaparecer. Declaro mi opinión, que creo se pierde, aunque desee equivocarme por la convicción que cuando se publique esta carta, con victoria ó derrota, será acabada.

V. García.

Volanderas

Para Lam... Pantín.
PUERTO RICO, San Juan

Mi indudable amigo: bastante sentimental, por el duro trato que me das en tu último parto plumífero, tomo mi pectoral pluma, —si no para rendirme ante tu sabrosura, —al menos, con la espina grande acobardada, rogarte mil y pico de perdones, por haber tenido la frescura de ponerte el dedo en la herida y hacerte pupa en la misma.

¡Qué malos, Lam... Pantín amigo, son los retortidores de conciencia!

¡Y qué crueles las solitarias horas destinadas a meditar, cuando la vía absorbente está ocupada por algún cuerpo extraño de laboriosa digestión!

Yo no dudo, no, de la ofensa que te haya inferido mi dulce y anacoretico canto, recordándote con amor el deber en que están los maestros de llevar por buen camino a los discípulos; es decir, por donde haya menos espinas, y esto ¡oh!, fatal desvío!... Esto no lo haces tú.

Tú, no ignoras, no, que a los trabajadores nos está señalado el sendero que tenemos que trillar para llegar a nuestra total emancipación y hasta en los momentos oscuros en que un sudor frío bañe tu aparatosa calabaza, habrás sentido un brazo que te saude y una voz que te grite: Apóstata maldonado, dime, ¿por qué te apartas de mí? ¿Por qué ocultando tu avergonzado rostro vuelves la espalda al sol de la libertad para zambullirte en inmundicia ciénaga!

Sin embargo, yo no creo, amigo Lam... Pantín, que hayas desartado plaza de Mesías, pero veo en el desarrollo de tu credo, que tomaste el camino más corto para llegar al cielo del ideal de tu legítimo invento y de tu propiedad exclusiva.

No te gustó, —bien lo sé, —que te ridiculizase esa especie de la... que llamas *Plubacito* popular hacia el gobierno propio que embellece las columnas de tu pronóstico, y en vez de ilustrar a este humilde *medón* sobre el objeto que persigues con tamaña bobería, vuelas tu lengua *calabaza* en ditiñmbos de mal gusto contra mí, quizá porque no me someto humildemente a oír los acordes de tu destemplado clarinete, ó porque no contemplo con respeto sigiloso el derrumbe de la colina en que apacentas esa pira de corderos —(como en tu pronóstico les llamas)—que se precipita en la boca del lobo.

¡Oh, Lam... Pantín de siempre!... Cuán equivocado estás al decir que los anarquistas de Cuba son unos pícaros!... ¡Y qué pronto te olvidaste del cuño, por no decirte otra cosa, y que tu fuiste uno de tantos, con la diferencia de que tu perdiste las chancletas y nosotros aún con dignidad las conservamos!

Firmes en nuestro puesto estamos, y tú no puedes decir eso, porque cabeceando... cabeceando por esos mundos, tuviste la suerte de tropezar con un montón de adoqueños a los que entretienes en ridículas paradas efívo-carnavalescas.

¡Que los anarquistas en Cuba no somos tales!

Y bien; ¿Quiéres decirnos que eres tú?

¿Socialista? Tampoco, porque huyendo de Bakounine, te apartas totalmente del prusiano Marx.

Paso, pues a comprender que no eres sino un aspirante a chapar la teta de Taft en la lechería de Washington.

Y ahora, para que te recrees te traslado esos trocitos que Cano parece escribió para tí:

Mudo, grave, terco, hostil, marchaba un asno cerril, de esos de a legua por hora, ante la locomotora de un tren del ferrocarril; monstruo que abortó un problema, del progreso fiel emblema que avanzaba raudo y ciego con sus entrañas de fuego y una nube por diadema.

El tren comienza a silbar y el cuadrúpedo a pensar, entre soberbio y cazarro; ahora vas a ver el burro del alcalde del lugar.

¡Aparta! ¿No me conoces?

—le decía el tren a voces— pero el asno con desdén, dió el rebuzno de: ¡alto el tren!

Le soltó un par de coeces. Martir de la vil acción, el soberbio garafón murió con el rabo tieso por oponerse al progreso de la civilización.

¡Asno! Tu paso detén y escucha que por tu bien te doy la lección de balde; hasta el burro del alcalde Debe dejar paso al tren.

Si no te agradan mis endechas, amigo Lam...Pantín, dímelos por medio de tu pronóstico, pues quedo con ansias de indigarte otras.

Y patinando... patinando, llegamos al Parque de Colon, en donde se celebraba un mitin.

Como descendíamos de la montaña, yo sentíame cansado, sentándome—claro está—en un asiento.

Mi amigo fué, digo, aproximóse a la tribuna para mejor cosecha.

Era el compañero Sola el que ocupaba la altura.

Satisfecho, y entonando un pitillo, dispásemos a escuchar con atención al orador.

Dijo cosas buenas, buenasísimas.

Parecía a veces un oleaje violento que en su choque con la orilla, producía una espuma blanca, que luego, suavizando... suavizando, aparecía encantadora y mansa, suave, alegre, mecedora como la cuna de un niño.....

Bordeaba, como lo hace la densa bruma, todos los reconocidos, y los ocupaba, llevando a la obscuridad, la luz, al pecho la alegría... al corazón la esperanza.

Dejó Sola su puesto y... quedó tras él una larga estela que tardó dos horas en disiparse.....

Era la Nave del Progreso la que acababa de cruzar el estrecho!.....

Y ligeramente destacada desde tierra adentro, hízonos correr a todos a la playa, ahogando en nuestro pecho un suspiro que cabe la orilla lanzamos ardorosamente como ósculo de amor a sus tripulantes.

Sola iba en el timón, arrogante como una estrofa de mi tierra.

Hubo la mar de cementarios.

Decía un ex-guardia civil, que todavía siente la nostalgia del uniforme:

—Ese, ese que va en el timón, vive, creanlo ustedes, vive de los trabajadores.

—¿Usted, le conoce?—Le dice un vecino.

—Yo, no señor; es la primera vez que lo veo y lo oigo, pero.....

—Pues eso que usted calumnia, es un albañil que vive de su trabajo.

Y después del consiguiente vapuleo, el ex-civil tomó suelta desapareciendo por el furro.

Un federativo de los de historia:

—Ese, ese que desciende de la tribuna es... es... es...

—Pero, qué es; hable ó reviente. Eso de es... es... pues es muy idiota.

—Es... no cumple lo que acaba de exponer, porque es de los que vienen de allá a formar aquí los trust, y es de los que vienen a... a... a.....

—A qué, so tío; hable ó reviente otra vez.

—A quitarnos el trabajo a los nativos y a decir que nuestra patria.....

—No desajere, amigo, y aplique mejor la alcahofa para otra vez.

Este pájaro patrioter también quiso soltar baba como el civil de marras, pero salió del corral volado y con el rabo tieso, como el burro del cuento, arriba defendiéndose como gato panza arriba.

Hace tiempo que no vi un mitin que levantas tantas ronchas como el del domingo, por lo que felicito a Sola.

Los socialistas de esta insula nunca están quedos entre sí.

Ni nunca hacen nada que valga algo. Y esto se debe a que cuando está lejos la basura pactista electoral fijan su nariz en cual de ellos hizo más perradas y le tiran los trastos a la cabeza.

En el último torneo tocóle al imperdible Balino el turno de desembuchar el por qué de su atrevimiento de sentar plaza de patrioter, perteneciendo a la agrupación socialista.

Cualquiera entiende esta mezcla de tricolores, que lo mismo son policías a la mañana que proletarios asociados a la noche.

HARMENHOLD

AGITACION SOCIAL

Huelga parcial.

Los empleados de los almacenes de ropa "La Sociedad", se declararon en huelga, por un acto de solidaridad.

De dicha casa fué despedido un compañero sin causa justificada y por su reposición se hizo el movimiento.

A nuestra redacción llegó un manifiesto el que por ser muy extenso no publicamos, entresacando de él los siguientes párrafos:

"Hemos entendido, nosotros, que debíamos declararnos en huelga, primero, por dignidad, porque nuestra dignidad como hombres y como obreros, se subleva ante el atropello y la injusticia, y, segundo, porque queremos evidenciar a la HONRADA clase burguesa, que sus torpes y majestuosos fallos, hoy en contra uno, mañana en contra otro y al final en contra todos, no tienen otra virtud que la de unirnos bajo una aspiración común, que afirma un derecho, el derecho a la vida, y a cuyo derecho, está en pugna las bases en que se sostiene la organización capitalista.

Nosotros sabemos muy bien, que si abusamos tanto de nosotros, es debido a que al entrar como empleados en la casa nos hacen firmar un documento por el cual quedan nulos nuestros derechos ante la ley. Por este hecho despiden tan a menudo a los empleados. Nuestra firma puesta al pie del maldito y repugnante documento, de buena fe unas veces, por necesidad las más, significa la FACILIDAD por parte de los amos e IMPOSIBILIDAD para los subordinados, ya que al despedirnos no nos pagan adelantado el mes que marca la Ley, por lo cual aguantamos lo que ningún hombre en ningún caso debe aguantar; una inhumana escasez, tanto en el salario como en la comida, tanto, que entre las innumerables quejas pasadas al olvido, un individuo se levantó sin comer, declarando solemnemente que él "no podía comer rancho."

Compañeros; de sobra sabemos nosotros que simpatizais con nuestra rebeldía dirigida contra una despotica injusticia, y por esto esperamos de vosotros que os solidaricéis con este movimiento que es el nuestro, para demostrar a esta orgullosa, tiránica y despotica clase capitalista, que los trabajadores tenemos dignidad, y que los trabajadores no podemos llevar, como buyes, resignados, baja la cabeza, por el peso de la tosa indumentaria, sino que, alta la frente, sin que la oprima ninguna nueva corona, símbolo de tiranía, decir, de una manera franca y resuelta, actitud, que no queráis contribuir a que esa ambiciosa torpe y desenfrenada de la clase capitalista, haga su obra futura vejando y humillando a la de verdad honrada clase, a la clase trabajadora."

Un mitin

Organizado por los grupos Aladín, Luz y Luisa Michel, de esta ciudad, se celebró un mitin anarquista el domingo 4 del actual en el Parque de Trillo.

Abrió el mitin el compañero R. López, é hicieron uso de la palabra, los camaradas Muñoz, Saavedra, Sola y Fuentes.

Antes de terminar el acto, el compañero Hermida invitó a los que hallándose presentes, no estuvieran conformes con lo allí expuesto, ocuparan la tribuna; pasado un momento de silencio, se dió por terminado el acto.

Otro mitin

En la noche del 11 del corriente y a las siete y media de la noche, se celebró otro mitin anarquista en el Campo de Marte, organizado por los grupos Luz, Luisa Michel y Aladín.

Hicieron uso de la palabra los camaradas Vega, Saavedra y Sola, cerrando el mitin el compañero Hermida, el que invitó antes a los que no estuvieran conformes con lo allí expuesto, para desde la tribuna, contraponer, convencer o refutar los argumentos que creyeran oportunos sobre los ideales anarquistas.

Un caso curioso pasó con este mitin. Un señor empleado del Estado, arrancó de una esquina una convocatoria que decía en letras gordas, "Mitin Anarquista" y la entregó a un policía para que éste hiciera la correspondiente denuncia ante el juez.

Los compañeros ¿saben por qué? Nosotros tampoco pero presuminos que el tal señor empleado se asustó ante las palabras Mitin Anarquista.

Mejor que tirar la plancha de la denuncia, le hubiéramos recomendado un co-

mimiento de tilo y unos pañales para contentar la diarrea.

Las Planchadoras.

El domingo 11 del actual, celebró junta general la Asociación de Planchadoras y Lavanderas de la Habana, en el local de Dragones 39, altos.

Presidió el acto la compañera Justa Martínez y actuó de Secretaria la de la Asociación María Luisa García.

El objeto de la reunión era dar lectura a la tarifa de precios que presentarán a los patronos dentro de pocos días.

Hicieron uso de la palabra en primer término la compañera Justa, la que estuvo muy acertada en su disertación y muy enérgica para la nueva lucha que van a emprender, teniendo párrafos que nos hacían conmovir a los numerosos compañeros que presenciábamos la Asamblea feminista.

Después hablaron los compañeros Panchito, planchador; Barral, por los carpinteros; el presidente de los lancheros; Torres, por los estibadores; Bernardo González, tabaquero; Gil estibador; Otero presidente de planchadoras; Norberto Bello, empleado; Mendoza, Secretario de planchadoras y el compañero Sola. Hizo el resumen la presidenta de la Asociación Justa Martínez.

Se acordó citar para una nueva asamblea a las representaciones de las colectividades obreras de la Habana para que éstas comuniquen a sus respectivos gremios el acuerdo tomado en el día 11 por las planchadoras y lavanderas.

REUNION DE GRUPO

Se cita a todos los compañeros del grupo "24 de Noviembre para el martes próximo a las siete de la noche en el local de administración.

Es de rigor la asistencia de todos, por la índole de los asuntos que se habrán de tratar.

UN CENTRO OBRERO

Cuando la celebración de la penúltima junta de planchadoras en los altos del Café Marte y Belona, decían unos cuantos compañeros de "TIERRA!", allí presentes, que era bien extraño el que en un mismo local hubiera gremios obreros y sociedades burguesas. Que tal anomalía no podría durar mucho tiempo, y si los burgueses no habían tomado cartas en el asunto, era por la parsimonia con que se desarrollaban en esta floreciente tierra de promisión, las cuestiones obreras.

Y tenía mucha razón el compañero nuestro. Nos parece mentira, y siempre lo hemos advertido, que los obreros de la Habana, no puedan sostener un local para celebrar sus reuniones y tener allí las secretarías.

El caso que vamos a relatar pone una vez más de relieve la necesidad imperiosa de ocuparse con seriedad y energía de poner el remedio lo más pronto posible.

El jueves 8 del actual recibimos un oficio de la sociedad de Planchadoras y otro de la asociación de Planchadoras que nos dice:

"Compañeros de TIERRA! Desearnos que, por medio del periódico que redactáis, os ocupéis del siguiente asunto:

"Hace doce años que la Sociedad de Planchadoras de la Habana, habita un local sumamente pequeño para celebrar juntas generales, por cuya causa las celebra en los altos del Café Marte y Belona, Monte, esquina a Amistad, una vez al mes, por lo menos abonando tres pesos por junta."

"En el mismo local se instaló hace poco más de un año la sociedad de dueños de talleres de lavado a mano."

"La semana pasada solicitamos, como de costumbre, el local para una Asamblea de Planchadoras, y cual no sería nuestra sorpresa, al notificárenos que no se nos concedía el salón."

"Los burgueses de los trenes de lavado han sacudido la melená, ven la tormenta que les amenaza y pusieron todas las influencias para que el local fuera negado."

Hasta aquí nuestros comunicantes. Se nos ocurre la siguiente pregunta ¿Qué actitud tomarán las sociedades de Dependientes de Restaurantes, Hoteles y Fondas, Cafés, Barberos, Tipógrafos, Carpinteros, Albañiles, Fundidores, Panaderos etcétera que algunas tienen allí las Secretarías y otras celebran sus juntas generales casi mensualmente?

Si en algún caso debe de practicarse la solidaridad, en este debemos de probar a los burgueses, al propietario del local y a los que nos combaten por sistema, que

no estamos solos y que respondemos al guante lanzado, desalojando el local de Monte y Amistad, altos, todas las colectividades que de obreros se precien.

Al mismo tiempo tratar de una vez de celebrar una reunión de Delegados de los Gremios arriba mencionados y con el desairado, acordar buscar un local que sirva para las Secretarías y dar reuniones generales.

¿Lo haremos trabajadores?

IHECHOS, HECHOS!

Cuando un miserable erigido por su razón y su voluntad y empujando en su mano el acero de altivo justiciero ejecuta un hecho, la razón se ensancha y el ideal sublime vive en él.

Cuando un ser siente sus derechos atropellados y sin importarle consecuencias hace justicia en su atropello o atropelladores arrojando al pueblo que con su inconsciencia los escucha, hace con este hecho, enseñanza más su justicia en un segundo, que en muchos años de teoría.

La razón y la lógica no tienen más que un camino.

Madrid.

Mauro Bajatierra.

CONDUCTORES Y MOTORISTAS

Un caso especial tenemos hoy que publicar para que por él se den cuenta los conductores y Motoristas de la Habana Eléctrica, como hay que hilar fino por no tropezar a cada momento con individuos que dándoselas de compañeros resultan unos malvados.

Hemos dicho en nuestros números anteriores que no es la huelga de momento la que arreglaría las mil y una arbitrariedades que con vosotros cometen los encargados de dirigir el filo de explotación de los tranvías. Otros medios más adecuados, por ahora, os llevarán con el tiempo al logro de al guna de las mejoras que tanto necesitáis y que los verdugos vuestros no quieren ver, por el refrán que dice: "No hay peor ciego..."

La Empresa circula por las estaciones que las averías que en el juzgado sean declaradas CASUALES, fueran satisfechas por los motoristas de cada carro respectivo donde ocurriera el choque. Es decir, que la Empresa no quiere perder, y si el juez lo declara casual, el motorista tiene la obligación de tomar la justicia por su mano y obligar al que envistió con su tranvía a que le pague el daño causado. ¡Valiente anomalía!

Con este motivo los motoristas de la estación del Vedado trataron de abandonar los carros, contando para ello con los del Cerro, J. del Monte, Principe y Universidad no acudirían a ocupar sus puestos, pero cual no sería su sorpresa al ver que al otro día muy de temprano habían 20 motoristas del Cerro para sacar los carros del Vedado.....

Por eso decíamos al principio; no es la huelga de momento la que os llevará al triunfo de vuestras aspiraciones. La huelga vendrá cuando los trabajadores de los demás oficios estén organizados y estemos unidos por la Solidaridad obrera. Hasta este momento, que tendrá que ser pronto, propagad mucho, llevad a los cerebros de vuestros compañeros la conveniencia de que se instruyan de lo que son sus derechos y de cuales son sus deberes.

Desterrad de vuestros labios las frases de que si esta campaña la hiciera El Mundo, la Marina o La Lucha que tal vez os traería beneficiosos resultados, porque pensando y hablando de este modo, solo dáis a comprender los grados de vuestra inconsciencia. ¿Cómo es posible que la prensa burguesa relate las calamidades que pasáis y diga que la empresa os roba vuestro sudor? Si con esto solo haría echarse la tierra en los ojos.

La prensa burguesa es defensora del capital porque ella también es capitalista. No os fíéis que alguna vez que otra venga "Tribuna Obrera" y artículos que parecen defender nuestra clase. Eso es pura farsa que a pesar de querer disimularla un tanto, ya le hemos visto la oreja.

En el número que viene, diremos algo de los CUATRO Y MEDIO centavos que ganan por hora los que están de guardia; el pago sencillo que

os hacen cuando salís en los carros extraordinarios de la noche donde la Empresa cobra doble el pasaje, el despotismo de ese señor Pita y del no menos autoritario Fuentes y otras lindezas dignas de publicar en un folletín para repartir cuando la Compañía hace los dividendos entre sus accionistas, para formar el contraste de vuestras multas, castigos, reportes, suspensiones y pagos humildísimos con el reparto de las utilidades entre los que solo medran a costa de vuestra sangre.

NUEVO LOCAL

La Redacción y Administración de TIERRA! ha sido trasladada a la calle Dragones, 38, entresuelo, a cuya dirección y a nombre del Administrador se enviará toda la correspondencia, girros, y todo lo concerniente al periódico

HACIA DONDE VAMOS?...

Pretendemos redimir al mundo, pretendemos una sociedad de paz y amor, y hablamos de guillotina de destrucción de morir matando?... Hacía donde vamos con este doctrinarismo tan profundo?... Abominamos del crimen y queremos convertirnos en criminales, no debe ser esa nuestra obra: no es ese el gran camino de la paz: es el camino de los ilusos que se desengañan un día?... No hay otros medios de persuasión y propaganda que el lenguaje del crimen?... No es el crimen la finalidad del ideal anarquista. Anamos la revolución social, pero como medio de transformación, como medio de hacer saltar la presa a los reaccionarios; por que de otra manera no sería fácil en un mundo ineducado. Debemos ser doctrinarios, expner la doctrina de nuestro ideal, franca grande pura y excelsa como la fulguración de una vida de paz, una vida de confraternización... Que concepto podría hacerse del ideal anarquista cualquiera que por primera vez leyera nuestros periódicos y encontrase tan sugestivos epígrafos como *La guillotina morir matando* y otros por el estilo?...

Pues lo soltaría temblando de miedo y sin haberlo leído se iría diciendo por esos mundos sin reparo de ninguna especie: Los anarquistas son unos asesinos... Debemos demostrar a nuestros irreconciliables enemigos que no somos hombres exaltados, que sabemos nuestro deber, que sabemos comprender las cosas. Estamos en el periodo de la propaganda, no estamos en el periodo de la acción. Pro-pagar debe ser nuestra obra... Si queremos conquistar cualquier mejora en el trabajo, hay algo más poderoso que el puñal y el patibulo: La huelga, la unión de todos... En vez de matar, debemos de persuadir; en vez de hablar de asesinato debemos hablar de amor y de paz... Hablemos siempre de la razón que nos asiste. Con la miel se cazan las moscas; ser anarquista es ser razonador, morir matando es ser asesino y víctima. Levantar el patibulo es convertirse en verdugo... Ni los asesinos ni los verdugos pueden ser anarquistas. Si llegamos hasta el crimen en venganza de otro crimen cometido con nosotros, no por eso dejamos de ser criminales. Podríamos inculcar a los ignorantes un ideal de paz y amor hablando en un lenguaje de horribles criminalidades? No...

Pues cambiemos de rumbo. Propaguemos el ideal con toda su magnitud. Miles formas hay. Pongamos temas a la discusión; demos veladas: organicemos actos que tiendan a extender el radio de nuestro ideal. Doctrina ha hecho el compañero Martínez; no está solo, hay quien piensa como él.

Hagamos algo grande y digno por el ideal; seamos anarquistas en toda la extensión de la palabra y no nos destruyamos entre nosotros mismos.

No debemos gritar desahogados fuera de la época. Las bombas los patibulos y las guillotinas no deben alzarse en las columnas de los periódicos. Cada individuo es libre de realizar el acto que le convenga; los demás se lo aplaudirán o se lo tacharán, pero no necesitan de sus consejos.....

Que sea nuestro verbo un heraldo de la verdad y de paz, el verbo de lo nuevo. Que las energías aparezcan cuando llegue el momento que deban desbordarse para conquistar el triunfo...

Gastar energías en dar gritos que no hacen falta hoy, denota falta de orientación en el camino del ideal, en el camino del triunfo.

Esta, es, expuesta a la ligera, nuestra opinión y no quisiéramos tenernos que ocupar más del asunto, por creerlo un tanto ridículo.—GRUPO VERDAD.

MOVIMIENTO LIBERTARIO

Nuevo Grupo.

Ponemos en vuestro conocimiento que con el nombre de "Despertar" se ha constituido un Grupo en su mayoría compuesto por obreros del mar, y siendo los obreros del mar los que hoy se encuentran más atrasados, su primera iniciativa es proteger la prensa anarquista, para por medio de ésta, hacer propaganda. Por lo tanto, deseamos relacionarnos con todos los grupos anarquistas y a la par queremos que se nos remitan cuantos periódicos se publiquen en castellano, que sean de la idea anarquista.

También estamos trabajando a ver si para el próximo mayo podemos hacer un grandioso mitin donde se hable en varios idiomas, para pedir la libertad de los presos de Alcalá del Valle.

La correspondencia a nombre de Juan Martínez; Front. St. 288, New York.

ALMANAQUE DE TIERRA!

Abril de 1909

- 1.—Jueves—Clemencia.
- 2.—Viernes—Clicio.
- 3.—Sábado—Clio.
- 4.—Domingo—Cloris.
- 5.—Lunes—Colombina.
- 6.—Martes—Cosalia.
- 7.—Miércoles—Cosolino.

EFEMERIDES

Día 1. 1906. Huelga de Conductores y Motoristas de los tranvías eléctricos de la Habana.

Día 2.—1767.—Carlos III expulsa de los dominios españoles a la Compañía de Jesús.

Día 3.—1682.—Muere el célebre pintor Bartolomé Murillo.

Día 4.—1841.—Muere Harrison (W. H.), al mes de ser presidente de los E. U. de América.

Día 5.—1906.—Los Conductores y Motoristas de la Habana en huelga, acuerdan entregar al gremio las chapas que usan en las gorras. Se generaliza el paro.

Día 6.—1903.—Huelga general de transportes en Holanda.

Día 7.—1908.—El Gremio de Elaboradores de Madera de la Habana, acuerda publicar un periódico quincenal titulado "La Madera", órgano del Gremio, para primero de mayo.

NOTAS SOCIETARIAS

Los Carpinteros.

Nos comunica el secretario del Gremio de Elaboradores de Madera, que por acuerdo del Comité reunido el jueves 25 del actual marzo, en el local de Marte y Belona, que la cotización empezará de

nuevo en el mes de abril próximo a razón de 0-10 cts. semanales.

Lo que se anuncia para general conocimiento de los compañeros asociados y de los que deseen agremiarse.

A los de Panamá.

Se desea saber el paradero ó la dirección del compañero José Alonso Castedo que se encuentra trabajando en una carretera en Panamá.

Envíen noticias a la administración de ¡TIERRA! Dragones 38, 6 a F. Barral, calle G entre 23 y 25, Vedado.

Antes y ahora.

Los carpinteros que trabajaban por cuenta de Ramón Suárez en la Loma de San Juan, Sanatorio Khune, fueron despedidos, so pretexto de que el trabajo no se hacía con toda la prisa á que están obligados los obreros cuando trabajan á jornal, y frente á un buen mayoral.

Como sabemos que este alegato no ha sido otra cosa que un subterfugio del tal Suárez, para eludir el ridículo á que lo lleva su contradictoria conducta, por cuanto que no ha muchos días, díjole á uno de los despedidos, que él hacía más anarquistas con su nueva labor de curandero, que cuando se dedicaba á trabajar en la mesa de tabaquero. Hacemos constar que el motivo de la salida, no ha sido otro que el de ser anarquistas estos compañeros, y como tales, haber propagado sus ideales tantas veces como ocasiones tuvieron en la mesa del referido establecimiento; una prueba de ello es el haber quedado el sábado á la hora de pago muy satisfecho de que concluirían el jueves de la presente semana, como le dijeron los despedidos á la pregunta que éste les hiciera sobre la terminación de la obra. Salir el lunes como lo hizo con semejante tontería, sabiendo los gastos que tenían que hacer; el tiempo que perdían, la oportunidad de ocuparse en otros lugares, y la espera que por efecto de haber cerrado el encargado el cuarto donde tenían las herramientas, obligándoles á esperar hasta las once a. m., eso no lo hace más que quien con tal de tener dinero le importa poco hacer obra de malvado, y como tal ofrecerse para lo sucesivo, complaciendo de ese modo á los que toda su vida no han hecho otra cosa que ser rémora á cuantas innovaciones y progresos aspiran los amantes de la justicia.

La preña será el más admirable instrumento de instrucción, cuando deje de estar en manos de los bandidos políticos y banqueros que embrutecen á su clientela.

Nuestro retraso

La falta del vil metal, nos hizo retrasar la salida de ¡TIERRA! para hoy, miércoles, 14, en lugar de haber sido el sábado 10.

Como no contamos más que con lo que voluntariamente los compañeros nos remiten, sufre las consecuencias de la no aparición el periódico, en los días que era por costumbre publicarlo.

En lo sucesivo seguiremos la misma pauta, es decir, saldrá cuando hayaamos reunido los \$28 que nos cuesta cada número, entre impresión y franqueo.

El Grupo.

Administrativas

Ferrol.—Carpinteros. Recibida carta. Va respuesta.

Cienfuegos.—Rodrigo. Original irá próximo número.

Matanzas.—C. Y. L. Los originales tuyos irán por turno. Comprenderás que hay mucho material.

New York.—J. M. Recibido, irá próximo.

Buenos Aires.—J. P. Id. de id. Pasamos tu aviso á Guardiola.

Cienfuegos.—J. M. Entregamos Rebelión \$3-50 Voz 40 Martínez \$1-50.

Guines.—B. V. Id. Rebelión 20 Voz 15.

Matanzas.—M. M. Id. Rebelión \$1 Voz 51 Guardiola \$2.

Joyellanos.—Bernal. Id. Rebelión 50 Voz 50.

San Luis.—A. Cancela. Servimos suscripción.

Manacas.—J. G. id. 0-50.

Banes.—A. Z. Id. Rebelión \$1 m. a.

N. York.—S. B. Id. Guardiola 75 Voz 75, presos A. del Valle 50 m. a. todo.

Camaguey.—B. Cifuentes id. Silva \$1. Peña recibido, estamos de conformidad; aumentamos.

PRENSA RECIBIDA

Habana.—"La Voz del Dependiente," "Liga Patriótica," "Ideal Cubano," y "La Voz de los Boticarios."

Regla.—"Rebelión."

Camaguey.—"El Simun."

México.—"El Paladín," "El Insurgente" y "La Voz de Juárez."

Tampa.—"El Internacional" y el "Diario de Tampa."

DE CARTERA

Los camaradas que sostienen correspondencia con el compañero Arturo Sagunola pueden hacerlo á Obispo 71 Oeste, Cárdenas.

Para la Colección.

Los compañeros que poseyendo los números de ¡TIERRA! que anotamos y quieran remitirnoslos nos harán un bien. Son los siguientes: 201, 202, 205, 212, 207, y 213

Racionalismo

Nos comunica el grupo Juventud Libertaria, de Regla, que el domingo 18 á las siete y media de la noche, se celebrará una Conferencia Racional Científica por el compañero Abelardo Saavedra, en el local del Centro de Estudios sociales, sito en la calle Calixto García 41.

Prometemos la asistencia.

Puntos de venta

Este periódico puede adquirirse al precio de tres centavos en los puntos siguientes:

Dragones 38—Entresuelo

Paseo de Martí 113, librería.

J. Guardiola, Peñalver 21.

Águila y Monte, kiosco de cigarros, (portales de la Ceiba).

Plaza del Vapor, por Dragones, (Interior).

A. Pantin, vidriera de Manzanares, Infanta y Carlos III.

Plaza del Vapor, por Reina, vidriera de libros y periódicos.

Ejido 77 (barbería)

New York, Librería Italiana, 43 Oask.

San Francisco de California, Librería Española 639 Vallejo 11.

Matanzas, Ramón Bosch, Salón de barbería, Magdalena 4, esquina á Contreras.

Santiago de Cuba, Manuel Moreno, barbería. Santa Luefa y Barracones.

Cienfuegos, Juan Montalvo.

Guines.—Kiosco "El Obrero" Máximo Gómez y Cuatro Palmas.

Ibor City (Tampa).—Agencia de publicaciones de Valdespi.

El Hombre y la Tierra

Se sirve, á \$4 el tomo encuadernados, más los gastos de envío. Por cuernos á once centavos cada uno.

Los antiguos suscriptores que recibían por nuestro conducto esta obra, la servirá el encargado de ello en las mismas condiciones que lo hacía este periódico.

Dirigirse á Miguel Martínez, Calixto García 41 Regla.

Imp. San Miguel 43

Este periódico lo hacen obreros asociados

Biblioteca de ¡TIERRA!

FOLLETON 13

ENRIQUE MALATESTA

ENTRE CAMPESINOS

Traducción de J. Prat.

bre los ignorantes, claro es que todos querrán estudiar y yo el primero. Entonces los trabajos manuales, ¿quién querrá hacerlos?

JORGE.—Todos, porque al mismo tiempo que cultivarán las letras y las ciencias, deberán efectuar un trabajo manual; todos deberán trabajar con el cerebro y con los brazos. Estas dos especies de trabajo, lejos de perjudicarse, se ayudan y completan, porque el hombre, para estar bien, tiene necesidad de ejercitar todos sus órganos, el cerebro y los músculos. Quien posee la inteligencia desarrollada y está habituado á pensar, logra salir más airoso en el trabajo manual, y

quien está en buena salud, como sucede cuando se ejercitan los brazos en condiciones higiénicas, poseerá también el cerebro más despejado y penetrante.

Además, como que las dos especies de trabajo son necesarias y una de ellas es más placentera que la otra, con la que el hombre conquista conciencia y dignidad, no es justo que una parte de los hombres estén condenados al embrutecimiento del trabajo exclusivamente manual, para dejar á unos solos el privilegio de la ciencia y, por consiguiente, del mando; por lo cual, repito que todos deben efectuar los trabajos manuales y los intelectuales.

José.—Esto también lo comprendo; pero entre los trabajos manuales, siempre los habrá penosos y fáciles, agradables y repulsivos, ¿quién querrá, por ejemplo, ir á trabajar de minero y á vaciar las letrinas?

JORGE.—Si supieseis, caro José, cuántas invenciones y cuántos estudios se han hecho y se hacen aún; comprenderíais fácilmente que cuando la organización del trabajo no dependiese de los que no trabajan y que, por consiguiente, sólo se cuidan de su utilidad propia, sin tener en cuenta para nada el bienestar del obrero, comprenderíais, repito, que todos los oficios manuales se podrían efectuar de modo que no tuviera nada de

repugnantes y malsanos ó fatigosos, que se encontrarían fácilmente operarios que los preferirían. Y esto, en nuestros días. Figuráos, pues, lo que sucedería cuando debiendo trabajar todos los ciudadanos, el interés, y el estudio de todos, fueran encaminados á procurar que el trabajo fuese menos penoso y más agradable.

Y aun cuando existieran ciertos trabajos que persistiesen en ser más penosos que otros, se buscaría el modo de compensar la diferencia en otras especiales ventajas; sin contar que cuando se trabaja en común, para el común interés, nace siempre el espíritu de fraternidad y condescendencia, como en la familia, que estimula al hombre en vez de querellar, y ahora fatiga y cada uno toma entonces para sí los trabajos más penosos.

José.—Tienes razón; pero si esto no sucediera, ¿cómo se arreglaría?

JORGE.—Pues bien; si á pesar de todo lo dicho hubiese aún trabajos necesarios que nadie quisiera efectuar voluntariamente, entonces los efectuaríamos todos, trabajando en ellos un determinado tiempo cada individuo, por ejemplo, un día cada mes ó una semana al año. Siendo una cosa necesaria á todos, tened la seguridad de que se encontrará el modo de efectuarlo.